

**EGRESADOS DE LA UAM, FINALISTAS
DEL PREMIO SANTANDER A LA INNOVACIÓN EMPRESARIAL 2019**

*El prototipo de los diseñadores retiene grasas de la tarja de la cocina que contaminan el drenaje

Naomi Trechuelo Medina y Ranulfo Varela Serrano, egresados de la Licenciatura Diseño Industrial de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), resultaron entre los diez equipos finalistas en la categoría Prototipos del Premio Santander a la Innovación Empresarial 2019, en el que participaron más de dos mil 600 proyectos de 185 instituciones de educación superior.

Los universitarios participaron en este certamen con el proyecto Fili, que consiste en un desarrollo capaz de separar un alto porcentaje de los residuos grasos producidos en las cocinas de los hogares y que suelen ser vertidos al sistema de drenaje, provocando importantes problemas de contaminación.

Los autores explicaron al término de la ceremonia de premiación, realizada en el Palacio de Minería, que el dispositivo retiene aceites de desecho cuando son vertidos a la tarja de la cocina al lavar los trastos o utensilios y está diseñado de tal manera que puede sustituir al cespel que comúnmente se utiliza en instalaciones de drenaje, funciones que cumple sin dificultades.

Para ello se tomaron en cuenta las medidas de los productos ya establecidos en el mercado, incluidos tubos de PVC y flexibles, coladeras para tarja y tuercas de unión roscables, por lo que resulta sumamente económico, señalaron.

El objetivo principal del proyecto Fili es beneficiar el medio ambiente, al evitar la generación de problemáticas asociadas a la mala gestión de los residuos grasos y crear conciencia sobre el cuidado del entorno.

En la ceremonia –a la que asistieron los doctores Fernando de León González, rector de la Unidad Xochimilco, y Joaquín Flores Méndez, coordinador general para el Fortalecimiento Académico y Vinculación de la UAM– el presidente del Consejo de Administración de Banco Santander México, Marcos Martínez Gavica, señaló que esta décimo cuarta convocatoria fue histórica.

En esta ocasión recibieron la mayor cantidad de proyectos respecto de cualquiera de los años anteriores, prácticamente se duplicó el número alcanzado en la edición pasada, al registrarse ideas y prototipos correspondientes a dos mil 643 proyectos de universidades públicas y privadas de todo el país.

Los jóvenes emprendedores necesitan apoyo, mentoría, financiamiento y “alguien que crea en ellos” para hacer sus ideas realidad y por ello Santander apuesta por ellos a través de este reconocimiento y otras iniciativas.

El grupo financiero otorga 1.6 millones de pesos en premios para dar de nuevo la oportunidad de que jóvenes talentosos participen en estas competencias, puntualizó.

El doctor Jaime Valls Esponda, secretario general ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, agradeció “la confianza depositada en la ANUIES para formar parte de esta iniciativa que desde hace 14 años contribuye a fomentar la cultura emprendedora entre los jóvenes de las instituciones de educación superior del país.

Las universidades juegan un papel fundamental en la promoción del emprendimiento, porque es dentro de ellas que se proporciona una formación académica sólida y donde se cuenta con las herramientas para que los estudiantes puedan poner en marcha sus ideas y las vean hechas realidad.

Al final del acto, la secretaria del Trabajo, maestra Luisa María Alcalde Luján, dijo que las empresas juegan un rol vital en la generación de una sociedad más justa, por lo que reconoció a Santander y a las universidades por esta iniciativa que busca mejorar las competencias emprendedoras de las nuevas generaciones de jóvenes innovadores y por su contribución al establecimiento de las bases para un ecosistema empresarial más fuerte en México.

Los reconocimientos a los mejores proyectos de la categoría de Idea fueron para el proyecto Yunsei, un generador de energía independiente para celulares, diseñado por un alumno de la UNITEC, mientras que el segundo lugar fue para la Universidad Nacional Autónoma de México con el proyecto NanoSkin, una cubierta bioactiva que combina la nanotecnología con productos naturales para obtener un material biodegradable y biocompatible, además de tener una potencial actividad cicatrizante.

El tercer lugar lo obtuvo el proyecto GECCO, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Monterrey, el cual consiste en un proceso de obtención de celulosa bacteriana a partir de la fermentación del bagazo y cáscara de naranja para obtener bioplástico 100% biodegradable.

En la categoría Prototipo fueron galardonados los proyectos RS-WC, un mecanismo renovable y sustentable regadera-inodoro para el ahorro y aprovechamiento del agua, diseñado por alumnos de la CETYS Universidad, yROKI, de la Universidad Panamericana Guadalajara y el Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel, que consiste en un dispositivo auxiliar que ayuda a personas con paraplejía a levantarse y caminar.

